



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA HIPERACTIVIDAD EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN
PRIMARIA**

CANDELARIO CRISÓSTOMO SEGURA

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA HIPERACTIVIDAD EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN
PRIMARIA**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

PLAN 94

PRESENTA:

CANDELARIO CRISÓSTOMO SEGURA

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.

DEDICATORIAS

A DIOS

Por darme el conocimiento, la sabiduría y la fortaleza para llegar a este momento tan especial en mi vida.

A MIS PADRES

Por su amor, apoyo y confianza que en mí depositaron con los que he logrado salir adelante y siempre estaré eternamente agradecido.

FAMILIARES Y AMIGOS

Por la confianza brindada durante este tiempo, así como las palabras de aliento para continuar con mis estudios.

A MIS PROFESORES

Por el tiempo y experiencia brindada durante mi formación académica.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. LA HIPERACTIVIDAD	
1.1 ¿Qué es la hiperactividad?.....	8
1.2 Características de la hiperactividad	8
1.3 Causas de la hiperactividad.....	11
1.4 Perfil de los niños hiperactivos.....	12
1.5 Evaluación de la hiperactividad.....	15
CAPÍTULO II. DIMENSIONES DE LA HIPERACTIVIDAD EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA	
2.1 Marco escolar.....	18
2.2 Consecuencias.....	20
2.3 Intervención dentro del ámbito educativo.....	23
2.4 Marco familiar.....	31
2.5 Técnicas para abordar la hiperactividad	34
CAPÍTULO III: ENFOQUES TEÓRICOS	
3.1 Desarrollo de la autorregulación.....	43
3.2 Skinner.....	48
3.3 Albert Bandura	51
3.4 La corriente cognitivista.....	55
CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	60

INTRODUCCIÓN

La hiperactividad es uno de los temas que en nuestra actualidad es de mucha relevancia debido al impacto que presenta en relación con el aprendizaje de quienes padecen esta situación. Los niños sólo necesitan que seamos conscientes de sus dificultades, de sus limitaciones y que comprendamos que no son así “porque quieren” sino “porque no puede hacerlo de otro modo” y es responsabilidad de los adultos con los que comparten su vida, padres, madres, profesores, el prestarles la ayuda necesaria para favorecer su calidad de vida y ayudarles a que se adapten a su medio social de la mejor forma posible y así poder desarrollar sus capacidades.

Este problema afecta al alumno así como al resto de sus compañeros, sobre todo coloca un obstáculo al profesor en su quehacer docente, ya que provoca ciertos disturbios en el aula escolar y cuando el encargado del grupo trata de omitir esto, ocasiona un problema aún más grande del que ya se tiene.

Ante estas adversidades que se han encontrado se puede determinar que existe una solución, por lo cual este trabajo tiene la finalidad de ampliar la información de la hiperactividad para conocer sus características y encontrar herramientas que sirvan para afrontar el problema de manera directa, en el ambiente en el que se encuentra inmerso el educando

Por ello, en el presente documento se han considerado tres capítulos, el primero define que es la hiperactividad y da a conocer sus características y las posibles causas que pudieran provocar que el alumno se comporte de tal manera, además se considera un perfil del niño hiperactivo.

En el segundo capítulo se encontrará información acerca del ámbito escolar en relación con la problemática planteada, en él se analiza con profundidad este

problema, cómo repercute en el rendimiento, por qué es importante conocer las áreas de intervención, cuál es el papel del docente en este proceso de intervención.

El capítulo tres denominado enfoques teóricos, está centrado en proporcionar información relativa a la hiperactividad y el vínculo con la autorregulación de la conducta donde autores como Wellman, Koop, Piaget, Miller, Vigotsky, y Albert Bandura desde su perspectiva señalan esta situación y la forma en la que se puede mediar.

Finalmente se incluyen las conclusiones que destacan los aspectos más relevantes sobre el tema tratado a lo largo del documento.

CAPÍTULO I
LA HIPERACTIVIDAD

1.1 ¿Qué es la hiperactividad?

"Este niño me agota", "Es que no para", "¿Es que nunca se te acaban las pilas?" Seguro que más de una vez hemos escuchado frases como éstas. Hay niños revoltosos, nerviosos y movidos, pero a veces detrás de un niño que no para se esconde un problema que preocupa a muchos padres y que nada tiene que ver con el clásico niño travieso, esto es conocido como hiperactividad el cual es un trastorno de la conducta en niños ya que se trata de niños que desarrollan una intensa actividad motora, que se mueven continuamente, sin que toda esta actividad tenga un propósito. Van de un lado para otro, pudiendo comenzar alguna tarea, pero que abandonan rápidamente para comenzar otra, que a su vez, vuelven a dejar inacabada. Esta hiperactividad aumenta cuando están en presencia de otras personas, especialmente con las que no mantienen relaciones frecuentes. Por el contrario, disminuye la actividad cuando están solos.

La hiperactividad es el más aparente de los trastornos de la conducta, no sólo se trata de una inquietud reconocible, sino de un verdadero estado de movilidad permanente. En la edad escolar son los maestros quienes lo detectan y con bastante razón, si se considera que los niños hiperactivos interfieren la buena marcha del grupo ya que puede molestar a sus compañeros, hablan constantemente y gritan en los momentos más inadecuados, dando a la impresión de expresar un estímulo interior incontrolable.

1.2 Características de la hiperactividad

La hiperactividad: Se manifiesta porque presentan niveles de actividad exagerados, dificultad para mantener la atención y concentrarse, incapacidad para controlar los impulsos, es inquieto, habla hasta cuando no le toca, dicen lo que piensan en cuanto se les pasa por la cabeza. No pueden estar cinco minutos quietos, simplemente no

puede controlarse, o presenta problemas de comportamiento. Como características podemos destacar las siguientes:

- **Atención**

Lo que más caracteriza al niño hiperactivo es su falta de atención cercana a detalles. La distracción más vulnerable es a los estímulos del contexto ambiental. En casa tienen dificultades para seguir las directrices que se le marcan, para organizarse y parece que no escuchan cuando se les habla.

En la escuela cometen errores por no fijarse en los trabajos o en las diferentes actividades. Con frecuencia saltan de una tarea a otra sin terminarla, ya que evitan situaciones que implican un nivel de esfuerzo mental y que a su vez se distrae fácilmente.

- **Impulsividad**

Con frecuencia actúa de forma inmediata sin pensar en las consecuencias. Está inquieto con las manos o los pies y no puede sentarse quieto o en su caso se balancean sobre la silla, Está activo en situaciones en que es inapropiado. Habla de forma excesiva, responde antes de que la otra persona termine, tiene dificultad para esperar su turno y frecuentemente interrumpe, además que corre riesgos frecuentemente

- **Hiperactividad**

Lo más característico de estos niños es la excesiva actividad motora. Siempre están en continuo movimiento, corren, saltan por la calle, nunca quieren ir cogidos de la mano. Su excesivo movimiento no persigue ningún objetivo, carece de finalidad. Se

muestra impaciente, con dificultades para aplazar la gratificación inmediata, pierde u olvida las cosas repetidamente y a menudo.

- **Comportamiento**

Su comportamiento es imprevisible, inmaduro, inapropiado para su edad. No son malos pero sí que son traviesos, Se muestran violentos y agresivos verbal y físicamente con frecuencia mienten y cometen hurtos.

- **Aprendizaje**

La mayoría de los niños hiperactivos presentan dificultades en el aprendizaje. El 40 ó 50% de los niños hiperactivos tienen un bajo rendimiento escolar. Tienen dificultades perceptivas, con lo cual no diferencian bien entre letras y líneas así mismo tienen poca capacidad para estructurar la información que recibe a través de los distintos sentidos.

Las dificultades de los niños hiperactivos tienen origen en la adquisición y el manejo de la lectura, escritura y el cálculo. Son torpes para escribir o dibujar, tienen mala letra y cometen grandes errores de ortografía. En cálculo, se olvidan de las operaciones básicas. En lectura, omiten palabras, sílabas e incluso renglones, no comprenden lo que leen, pueden identificar las letras pero no saben pronunciarlas correctamente y tienen dificultad para memorizar y para generalizar la información adquirida.

- **Desobediencia**

Como mencionamos anteriormente al niño hiperactivo le cuesta seguir las directrices que se le marcan en casa. El niño hace lo contrario de lo que se dice o pide. Los padres tienen especial dificultad para educarles en adquirir patrones de conducta (hábitos de higiene, cortesía...).

- **Estabilidad emocional**

Presentan cambios bruscos de humor, tienen un concepto pobre de sí mismo y no aceptan perder, por lo que no asumen sus propios fracasos.

1.2 Causas de la hiperactividad

A pesar de que se trata de un trastorno frecuente en la infancia no se han identificado de forma precisa los factores que lo originan, entre las causas posibles investigadas destacan los factores biológicos , retraso madurativo, factores pre y perinatales , influencias genéticas y otras variables propias del ambiente del niño, sin embargo no hay datos concluyentes que indiquen que cualquiera de estos elementos por separados sean responsables últimos del trastorno, la opinión más generalizada entre los expertos son múltiples factores que interactúan en cada uno de sus efectos propios pero en una actuación conjunta.

- **Factores neurológicos**

Las lesiones en el cerebro más que provocar trastornos específicos y en concreto hiperactividad, ejercen su influencia mediante una mayor vulnerabilidad del niño a sufrir problemas psicológicos, así las lesiones físicas del cerebro no son necesariamente la causa de comportamientos hiperactivos y al contrario, la manifestación de conducta como excesiva actividad motora, impulsividad, falta de atención. Las alteraciones cerebrales y el retraso mental influyen en la aparición de la hiperactividad. Aparecen signos neurológicos menores: deficiente coordinación motora fina, reflejos asimétricos, dificultades de equilibrio.

- **Factores genéticos**

Se han comprobado en diferentes investigaciones que un número considerable de padres y madres de niños hiperactivos manifestaron conductas de este tipo durante

su infancia. Coinciden en los trastornos de conducta y la hiperactividad entre los hermanos de ambos padres que entre aquellos que son hermanos de un solo padre, los niños hiperactivos que suelen tener hermanos del mismo sexo también muestran signos de hiperactividad.

- **Factores ambientales**

El nivel socioeconómico, la situación familiar y las características del trabajo u ocupación profesional de los padres y madres se relacionan con los problemas de conducta observada en niños y adolescentes. Posiblemente el factor determinante no sea las condiciones en sí mismas, sino sus efectos psicológicos sobre la familia.

Los trastornos psiquiátricos dentro de la familia influyen en la aparición de esos problemas psicológicos en los niños debido a que se alteran negativamente en las interacciones entre las personas que lo rodean.

- **Otras causas**

Se está investigando la posible influencia de alteraciones bioquímicas en la aparición de estos problemas, desde hace algunos años se apunta la posibilidad de que la hiperactividad se ve afectada también por los factores como el plomo ambiental y los componentes de la dieta alimenticia, y los alimentos como el azúcar que pueden influir dentro de este proceso.

1.4 Perfil de los niños hiperactivos

Según Still, determina que:

“Estos niños son especialmente problemáticos, poseen un espíritu destructivo, son insensibles a los castigos, inquietos y nerviosos. También son niños difíciles de

educar, ya que pocas veces pueden mantener durante mucho tiempo la atención puesta en algo, con lo que suelen tener problemas de rendimiento escolar a pesar de tener un coeficiente intelectual normal. Son muy impulsivos y desobedientes, no suelen hacer lo que sus padres o maestros les indican, o incluso hacen lo contrario de lo que se les dice. Son muy tercos y obstinados, a la vez que tienen un umbral muy bajo de tolerancia a las frustraciones, con lo que insisten mucho hasta lograr lo que desean”.

Esto junto con sus estados de ánimos bruscos e intensos, su temperamento impulsivo y fácilmente excitable, hace que creen frecuentes tensiones en casa o en el colegio. En general son niños incapaces de estarse quietos en los momentos que es necesario que lo estén. Un niño que se mueva mucho a la hora del recreo y en momentos de juego, es normal. A estos niños lo que les ocurre es que no se están quietos en clase o en otras tareas concretas.

- **Indicadores**

De 0 a 2 años: generan descargas mio clónicas durante el sueño, problemas en el ritmo del sueño y en el lapso de la comida, períodos cortos de sueño y despertar sobresaltado, resistencia a los cuidados habituales, reactividad elevada a los estímulos auditivos e irritabilidad.

De 2 a 3 años: Inmadurez en el lenguaje expresivo, actividad motora excesiva, escasa conciencia de peligro y propensión a sufrir numerosos accidentes.

De 4 a 6 años: Según la valoración de los profesores del niño hiperactivo, se muestra inquieto, impulsivo, con falta de atención, agresivo y desobediente. Los padres lo describen como que siempre está distraído. No parece escuchar cuando se le habla, no sabe jugar sólo y las relaciones con sus compañeros se caracterizan por peleas y discusiones.

Es característico el juego de estos niños, por un lado no saben jugar solos y además tienden a apartarse con los juguetes que son más novedosos para ellos. Los manipulan hasta que se cansan y los dejan destrozados. Cuando juegan solos no admiten perder, no son capaces de seguir las reglas del juego. Esto hace que sean rechazados por sus compañeros. Lo que da origen a Problemas de adaptación social, desobediencia y dificultades en el seguimiento de normas.

DE 7 a 12 años

A esta edad el niño hiperactivo pasa a ocupar el primer plano de la clase. Su problema le hace que no sepa mantener la disciplina en clase y además tiene más dificultades de aprendizaje que sus compañeros..Para los profesores es un mal educando y un holgazán. Piensan que los padres tienen la culpa de su comportamiento, por lo que encarece y dificulta la relación entre la escuela y la familia. Esto a su vez incrementa la conducta hiperactiva en el niño.

En algunas ocasiones, los profesores, pensando que es un problema de inmadurez les aconsejan a los padres que el niño repita curso. Esto no soluciona nada, ya que la hiperactividad no es sólo una cuestión de curso. A esta edad se manifiestan las dificultades de aprendizaje en el niño. La relación con sus compañeros no es buena, lo rechazan, por las diferentes actitudes que manifiestan ante el grupo (agresividad, impulsividad.).

En otras ocasiones se inviertan los papeles y pasan a desempeñar el papel líder de la clase ya que sus actitudes son vistas como hazañas y como algo que divierte. A esta edad, debido a su impulsividad, también se caracterizan por cometer pequeños hurtos. Todo esto genera en el niño sentimientos, estados y sensaciones de inseguridad, fracaso e insatisfacción.

No es fácil percibir en el niño una autoestima y autoconcepto bajo debido a que frecuentemente mienten para ganarse la aprobación de todos los que le rodean (profesores, padres, compañeros etc.). A partir de los siete años, si no se le ayuda

puede tener síntomas de depresión, consecuencia de su fracaso para adaptarse a las demandas de su entorno.

La conducta disruptiva del niño hiperactivo se agrava a partir de los siete años, sus intereses cambian y todo se hace más complejo.

Adolescencia

Si partimos del hecho de que para cualquier niño la adolescencia es una etapa difícil, más aún lo es para un niño hiperactivo. La relación con los padres empeora. El niño hiperactivo se vuelve más discutidor, desafiante, y rebelde. El rendimiento académico disminuye notablemente y las relaciones con sus profesores empeoran. Todo esto contribuye a que la autoestima se haga cada vez más negativa.

Los padres de los niños hiperactivos, a esta edad, se enfrentan a problemas más graves que las madres de otros niños. Todo se debe a que los niños hiperactivos son más susceptibles a ciertos riesgos como: el alcohol, o adicción a otra droga, las experiencias sexuales (no tienen la madurez suficiente como para integrar en su vida en el acto sexual, llegando a realizar el acto indebidamente) y los accidentes de tráfico (son más propensos a tener accidentes de tráfico, debido a su imprudencia ya que no anticipa las consecuencias de sus acciones).

1.5 Evaluación de la hiperactividad

Los niños hiperactivos constituyen un grupo muy heterogéneo, no todos presentan las mismas conductas alteradas. No coinciden en su frecuencia e importancia ni en las situaciones o ambientes en los que se muestran hiperactivos. Además incluso difieren respecto al origen y posibles causas de sus problemas. Así, en la evaluación del niño hiperactivo intervienen varios profesionales, médicos (neurólogo, pediatra, psiquiatra), psicólogos y maestros fundamentalmente buscando un criterio común para la puesta en marcha de la terapéutica a seguir.

La evaluación se concreta en las siguientes áreas:

- a) Estado clínico del niño. este aspecto se ocupa de los comportamientos alterados y anomalías psicológicas que presenta actualmente.
- b) Nivel intelectual y rendimiento académico. los informes que proporciona el colegio han de referirse a cómo es la conducta del niño y sus calificaciones académicas en el curso actual y cómo han sido en años anteriores. en esta evaluación se tienen en cuenta tanto los aspectos positivos como los negativos.
- c) Factores biológicos. se evaluarán mediante un examen físico exhaustivo para detectar posibles signos neurológicos, anomalías congénitas u otros síntomas orgánicos que resulten de interés.
- d) Condiciones sociales y familiares: se analizan el nivel socioeconómico, comportamientos de los miembros de la familia, clima familiar, relaciones interpersonales, tamaño, calidad y ubicación de la vivienda familiar, normas educativas, disciplina, cumplimiento de normas y horarios, actitudes de los padres hacia los problemas infantiles, factores o acontecimientos desencadenantes de los conflictos.
- e) Influencia del marco escolar. la evaluación de este aspecto está justificada por el papel que desempeña la escuela tanto en la detección de las alteraciones infantiles como en el tratamiento posterior. el interés se centra en dos áreas: factores personales y organización estructural del centro. respecto a los factores personales, se analizan las actitudes de los maestros cuando los alumnos violan la disciplina o incumplen las normas escolares, así como las pautas de conducta que estos profesionales adoptan cuando han de dirigir las clases; en definitiva, se trata de averiguar si son profesores autoritarios o flexibles. en cuanto a la organización del centro, interesa sobre todo los aspectos materiales y de funcionamiento, así como la ubicación del mismo y su estructura organizativa.

CAPÍTULO II

DIMENSIONES DE LA HIPERACTIVIDAD EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

2.1 Marco escolar

El abordaje escolar es necesario e indispensable debido a que los niños con hiperactividad ante una tarea escolar se muestran desorganizados, impulsivos e ineficaces, las dificultades de atención, motivación, de mantener el esfuerzo mental ante tareas más repetitivas y monótonas, interfieren en su ejecución. por lo tanto su rendimiento escolar se ve afectado a pesar de que su inteligencia sea normal, alta o superior. Entre un 3 y un 5% de los niños escolarizados son hiperactivos, niños inquietos, impacientes, impulsivos, que no se centran en objetivos o finalidades concretas, que saltan de una cosa a otra, que no atienden a lo que se les dice; en definitiva, niños que no oyen, no obedecen, o no hacen caso.

Según Saber y Allen (1999) citado por Barkley, el comportamiento del niño con hiperactividad en el aula también interfiere en su rendimiento y en el grupo clase, principalmente por su impulsividad ya que no pueden inhibir la primera respuesta espontánea. por tanto, es muy importante que los maestros y profesores tengan estrategias para manejar el comportamiento de estos niños y más teniendo en cuenta que debido a la alta prevalencia del trastorno en población escolar, hay muchas posibilidades de que se encuentren en el aula un niño con hiperactividad por año escolar.

De acuerdo con Barkley (1998) “La prevalencia de fracaso escolar entre la población es significativamente alta, el bajo rendimiento escolar afecta al 40% de los estudiantes con hiperactividad”

Abramowitz y O’leary (1991) citado en <[www. Enfoques teoricos sobre la hiperactividad.com](http://www.hiperactividad.com)>. plantea que “los problemas de comportamiento llegan a provocar hasta un 15% de expulsiones en estos niños, también se conoce que alrededor del 30% sufrirá además un trastorno de aprendizaje en cálculo, lectura o en la expresión escrita. se requiere de una intervención escolar específica ya que la intervención a padres ayuda a la familia pero raramente ayuda a mejorar el rendimiento académico o el funcionamiento escolar del niño”.

Barkley (1998) cita a Parker (1994) y dice que estos estudiantes necesitan mayor estructura y organización de las clases, mayor supervisión, más fragmentación de las tareas, más consecuencias positivas (refuerzo positivo, aplicación de economía de fichas...) para mantener su conducta así como consecuencias negativas (coste de respuesta, tiempo-fuera) y requieren de distintas acomodaciones escolares.

Es necesario reforzar y potenciar las habilidades sociales así como fomentar la técnica de resolución de problemas en charlas individuales con el niño o adolescente ante situaciones problemáticas (identificación del problema, posibles soluciones o modos de actuar, valoración de ventajas e inconvenientes de cada una de las soluciones propuestas), fomentando el pensamiento reflexivo. Es útil hacer uso de contratos, o registro de conductas objetivo a mejorar; concretas y viables para el niño, haciendo uso de un sistema de economía de fichas.

Hinshaw (1992) (citado en: <[www. Enfoques teoricos sobre la hiperactividad.com](http://www.Enfoques teoricos sobre la hiperactividad.com)>) plantea que es importante mencionar que la morbilidad de los problemas de aprendizaje en el salón de clases son más frecuentes de lo que comúnmente se reporta y que los desórdenes de conducta, particularmente el déficit de la atención con hiperactividad o, a menudo se sobreponen con algunos indicadores de bajo rendimiento académico durante la infancia. Aún más, los problemas de delincuencia en la adolescencia han sido asociados habitualmente con el fracaso escolar y es por eso que en estos casos se hace necesaria la intervención temprana para prevenir un curso negativo en el desarrollo de los niños con hiperactividad.

En la actualidad una de las principales preocupaciones de los investigadores en educación infantil estriba en poder identificar convenientemente la conducta hiperactiva, para lo cual se hace necesario hacer una evaluación apropiada de los comportamientos de los alumnos en el salón de clases. y dado que son los profesores quienes identifican y rotulan a los pequeños como hiperactivos, resulta de gran importancia valorar de qué manera los profesores realizan las observaciones de

sus alumnos; por ello, los estudios realizados con relación a esta temática se han hecho cada vez más necesarios.

2.2 Consecuencias

En los primeros años de escolaridad, exigimos al niño gran cantidad de demandas que para él representan cambios importantes, debe hacer sus deberes escolares, tiempo que antes ocupaba jugando., se le exige una gran atención y control sobre sí mismo, estos cambios, que para la mayoría se produce de una forma natural, para los niños hiperactivos no son tan sencillos, a veces este comportamiento repercute en el rendimiento escolar. La inmersión en las rutinas de la escuela suele poner en evidencia esta situación, en ocasiones, crea problemas de adaptación social y de aprendizaje, sobre todo en aspectos como:

1.-Trastorno del lenguaje de tipo expresivo, con vocabulario limitado y dificultades a la hora de expresarse., frecuentemente asociada con trastornos de la coordinación motora y la atención, pero no de la inteligencia.

2.-Dificultades en la grafía, en la escritura, porque existe una deficiente coordinación entre lo que ve y el movimiento manual, es decir, suelen presentar incoordinación viso motriz. su escritura es torpe, con tachones, desordenada, su ortografía con múltiples faltas y confusiones.

3.- El nivel de resolución en lectura está por debajo del nivel esperado en función de la edad, de la inteligencia global y del centro escolar al que acude, y en preescolar pueden presentarse dificultades en aprender el alfabeto, en nombrar correctamente las letras, en rimar fonéticamente las palabras y en analizar o categorizar sonidos (con agudeza auditiva normal).

4.- En educación básica, presentan errores de lectura oral, como:

a)- omisión, sustitución, distorsión o suma de palabras o parte de palabras.

b)- nivel de lectura lento, dudas intermedias, y pérdida del punto de lectura en el texto.

c)- elaboración y lectura de las frases incorrecto, inversiones en palabras, en oraciones, en sílabas o letras dentro de palabras.

5.- Existe un déficit en la comprensión lectora,

a)- incapacidad de recordar lo leído;

b)- incapacidad para poder sacar conclusiones del material leído;

c) usa conocimientos generales, más que la información particular, para contestar preguntas sobre una historia previamente leída.

6.- La mayoría de estos niños tienen dificultades para conservar recuerdos visuales y auditivos y para reconocer y reproducir símbolos en una secuencia ordenada

7.- Presentan problemas de cálculo ya que tienen dificultades en aprender a contar, hacer cálculos matemáticos simples, definir grupos de objetos y en el pensamiento espacial (derecha-izquierda, arriba-abajo, este-oeste).

8.- Los trastornos de conducta: desde una perspectiva socio-educativa es fácil de comprender su aparición y progresión creciente a partir del panorama escolar anteriormente descrito; resulta evidente que un niño con escasa capacidad de contención emocional y de modulación de la expresión afectiva, si además tiene dificultades en su organización simbólica y motriz, inevitablemente tendrá dificultades cognitivas y de aprendizaje, y en consecuencia, salvo que el entorno escolar sea

particularmente comprensivo y tolerante, serias dificultades para poder adaptarse a él.

La insatisfacción y sentimiento de fracaso en sus capacidades y funcionamiento le llevan inevitablemente a la inseguridad, a la desvalorización, a la escasa autoestima y a oscilar entre el desinterés y el rechazo sobre todo hacia las propuestas escolares. Todo ello hace que tengamos que considerar la falta de atención no solo como una limitación o incapacidad causal sino también como una actitud derivada y resultante de por múltiples factores psicológicos y relacionales.

9.- Agresividad: no solo es contra ellos mismos o contra sus seres queridos sino también que son agresivos contra los demás, se le debe apartar del grupo, provocando en él una reflexión, sin averiguar motivos, ni culparle, y haciendo que continúe su juego solo hasta que decida volver a integrarse al grupo con otra actitud más adecuada, encontramos en este grupo también a los niños que: juegan continuamente con fuego o dañan a los animales, son casos que requieren una rápida intervención, pues están poniendo en peligro su propia vida y la de los demás.

10.-trastorno desafiante: se define como un trastorno caracterizado por presentar un patrón recurrente de conductas negativas y desafiantes, desobediencia y hostilidad frente a las figuras de autoridad.

- se encoleriza y presenta pataletas con frecuencia.
- discute con los adultos y los desafía activamente.
- desobediencia.
- molesta deliberadamente a otras personas.
- es bastante resentido, rencoroso y vengativo.
- siempre produce un deterioro de la actividad escolar

En lo que se refiere a la problemática de estos pequeños, ésta resulta ser bastante compleja ya que se ven afectadas todas sus esferas del desarrollo, particularmente, la afectiva y la cognitiva que se traducen en dificultades para el aprendizaje y para la socialización tanto con sus compañeros como con el mundo de los adultos que los rodean. Los pequeños son más habladores, negativos, desafiantes, desobedientes, poco cooperadores, demandantes y considerablemente dependientes de sus madres en situaciones en que se les da la oportunidad de realizar una tarea o de jugar. Este patrón de comportamiento de niños tiene el potencial de perturbar la relación interpersonal con las personas significativas en su vida e influir de modo desfavorable en la forma en que éstas responden al comportamiento perturbador del niño

2.3 Intervención dentro del ámbito educativo

El trabajo del profesor en el grupo es de vital importancia ya que en él se suma la responsabilidad de trabajar con los niños que presentan este problema, por eso es indispensable conocer de las áreas de intervención del niño hiperactivo en el medio escolar que son cinco:

1.-Redes de apoyo:

En la red en que se va a apoyar el desarrollo del niño hiperactivo, primero está el médico, quien hace el diagnóstico y sirve de vínculo entre el colegio, la profesora y la familia; actúa siempre como interconsultor, luego está el psicólogo, que puede ser psicólogo clínico y también toma parte en el proceso de diagnóstico, o psicólogo educacional y debe diseñar los planes de intervención para el niño; un tercer elemento es el psicopedagogo, que es la persona encargada de realizar un perfil cognitivo del niño, con sus fortalezas y debilidades. Luego está la unidad técnico-pedagógica del colegio, que es la encargada de preparar el diseño para trabajar con un niño en particular, luego, los padres, que serían los principales participantes junto con los otros profesores, y que con frecuencia comentan entre ellos los defectos del

niño, en vez de hacer un traspaso de mando en términos más positivos. por último, en esta red también participa el estilo de vida directivo, porque suele haber discrepancias entre éste y los profesores; por ejemplo, en cuanto a las medidas disciplinarias, lo que puede afectar el futuro del niño lo ideal es que todos los participantes en esta red cumplan su función con coordinación y armonía.

2.-Facilitar el proceso de aprendizaje

Las clases se deben estructurar con una presentación inicial del tema, seguida de instrucciones simples, claras y concisas; esto es muy importantes, porque si a un niño con déficit atencional se le dan muchas instrucciones a un tiempo o instrucciones con muchos pasos, el niño se desorienta y no sabe por dónde partir. Se debe vigilar para ver si el niño captó las instrucciones y repetirlas, si es necesario, pero sin hacerlo en forma despectiva, para que el niño lo entienda como un apoyo del profesor. Con fines de facilitar este proceso y lograr la participación activa del niño, éste debe sentarse adelante y conviene llamarlo con frecuencia por su nombre, como una manera de volver su atención a la clase, en forma constante.

Las clases deben ser motivadoras, con una presentación multisensorial, pero sin sobrecarga de estímulos, porque el exceso de elementos puede perturbar al niño que recibe la información. Los niños con déficit atención funcionan mejor cuando se les propone resolver problemas que se apliquen a la vida diaria. El profesor debe ser motivante, lo que no es fácil, porque diversas circunstancias afectan la motivación de los profesores, los niños hiperactivos tienden a distraerse más en presencia de otros niños; por eso, al ordenar la clase, los niños deben quedar en filas y no en círculos, porque con esta última distribución se distraen más no hay que programar demasiadas actividades en grupo; si se hacen, cada niño debe tener un papel específico. También se recomienda utilizar un cronómetro con alarma, que se programa para 5 minutos como máximo, y explicar a los niños que deben hacer la actividad, por ejemplo, escribir, hasta que suene el reloj, lo que facilita su concentración.

En cuanto a las tareas, conviene que el profesor verifique que el niño las haya registrado, porque, si no las ha anotado, la madre pensará que no se le dio tarea; además, debe comprobar si el niño entendió las instrucciones y repetir las, en caso necesario. Las tareas se deben dividir en bloques para que parezcan más cortas, porque las actividades largas abruman a los niños con déficit atencional, el ideal es que el punto esté claro y distribuido bastante separado en la hoja, de manera que el niño vea la división; si el profesor no lo hace, se recomienda que los padres realicen esta parcelación de la tarea. Se recomienda disminuir la escritura necesaria, incluso se sugiere el uso de computadores personales, lo que es difícil de aplicar en la realidad chilena; lo ideal es que las tareas no signifiquen un trabajo excesivo para el niño, quien, por lo general, tiene un problema motor fino y le cuesta concentrarse en labores monótonas. Por último, otra intervención que sería muy útil consiste en negociar con el niño qué tarea va a hacer, cómo, dónde y en qué orden, es decir, se hace una especie de contrato con él, lo que facilita el cumplimiento con las tareas.

Con respecto a las pruebas, se recomienda usar letras grandes y colores para destacar las ideas claves; medir conocimientos y no atención, porque las instrucciones del tipo marque la incorrecta conducen a error en los niños, sobre todo en los que tienen déficit atencional. Debe haber una o dos actividades por página, de manera que no haya una sobrecarga de estímulos en cada hoja; deben ser cortas, sin estímulos que no vienen al caso y sin muchos dibujos; las instrucciones deben ser simples, para evitar desorientación.

3.-Disciplina

La disciplina es uno de los aspectos más problemáticos en el niño con déficit atencional, las recomendaciones en este sentido indican que se debe tener reglas claras, específicas y reforzadas con frecuencia en modelos, de hecho, conviene que haya una especie de reglas de la clase, que estén escritas adelante y que los niños las manejen; pero muchas veces los profesores caen en falta, porque no castigan a todos los niños por los mismos actos, sino sólo al que tiene déficit de atención.

Otras medidas se dirigen a canalizar la hiperactividad. los niños hiperactivos no toleran estar más de 15 minutos haciendo lo mismo; por eso, se recomienda que los profesores envíen al niño a buscar cosas donde otro profesor, a borrar el pizarrón, a repartir las pruebas, etc., cualquier actividad que lo mantenga en movimiento, porque de esa manera se sentirá útil y canalizará su inquietud. Además, se debe dar refuerzos frecuentes y contingentes, es decir, inmediatos, porque a estos niños les cuesta mucho postergar la gratificación; una de las intervenciones que se recomienda es entregar fichas, caras sonrientes, estrellas o puntos, que se pueden acumular para otra ocasión. la pérdida de beneficios es un buen método de castigo; por ejemplo, perder los puntos o fichas acumuladas, siempre que el castigo también se aplique inmediatamente después de la falta, de manera que el niño perciba claramente que es la consecuencia de una conducta indebida.

Conviene también variar las estrategias de refuerzo, porque los niños tienden a aburrirse; hacer vigilancias frecuentes en la sala, lo que se facilita bastante con el uso de filas, porque el profesor puede pasearse entre ellas y dar las instrucciones desde el asiento del niño; esto le permite concentrarse en él y detenerlo a tiempo, si es necesario. Se debe mantener la calma y evitar las discusiones, porque un porcentaje considerable de estos niños desarrollan un trastorno oposicionista desafiante, con el cual el diálogo no tiene éxito.

Se puede castigar la falta, no la persona: por ejemplo, no se debe decir eres un flojo o eres desordenado, porque son afirmaciones muy dañinas para la autoestima del niño y no lo ayudan, ya que no le dicen cómo resolver el problema. en cambio, se debe señalar la conducta punible, por ejemplo, hoy día no hiciste la tarea, evitando asignar al niño una cualidad negativa permanente e inmodificable. Tampoco se debe castigar al grupo por la falta del niño, cosa que es muy frecuente, porque los profesores sienten que presionando al grupo van a conseguir que el niño cambie, pero con esto sólo consiguen que el afectado se vuelva impopular y se reduzca aún más su autoestima, por último, se debe enseñar el auto refuerzo; es decir, cuando se

hace algo bien, que el niño lo sepa: preguntarle cómo se sintió por haberlo logrado, para que responda bien y aprenda a decir que lo hizo bien.

4.-Habilidades cognitivas:

La autoinstrucción es muy difícil para los niños con déficit atencional, pero es importante que la aprendan, porque les ayuda a fortalecer las funciones ejecutivas comprometidas. Esto se puede lograr con la técnica de modelar, en la cual comienza con una guía externa abierta: el profesor define el problema, explica el método que va a utilizar para resolverlo y lo ejecuta, pero no en silencio, como es lo habitual, sino en forma verbal, describiendo en voz alta los pasos de la ejecución. Por ejemplo: tengo una tarea de matemáticas, qué necesito para hacerla, por dónde empiezo, voy a comenzar por el primer ejercicio, etc.

La segunda etapa es de autoguía abierta en que el niño ayuda, también en voz alta. Después, esta autoguía va desapareciendo, porque el niño sólo susurra lo que está haciendo. a continuación, el profesor hace la misma tarea, pero sin hablar, en lo que se denomina modeling de autoinstrucción cubierta. por último, el niño logra la meta de autoinstruirse en silencio (autoinstrucción cubierta).

Otra técnica que se recomienda para desarrollar las habilidades cognitivas es el coaching (de coach, entrenador),: puede ser cualquier persona, incluso el profesor de educación física, porque no importa que no sea un experto en la materia, sino que sea un buen motivador, alguien con quien el niño tenga un vínculo.

En la fase 1, tanto el entrenador como el niño identifican las metas a largo plazo; por ejemplo, quiero terminar la enseñanza media con un promedio sobre 5; luego establecen metas a corto plazo como, por ejemplo, qué necesito hacer para conseguir ese 5 al término de la enseñanza media; por último, identifican lo que se necesita para lograr esa meta, es decir, el apoyo necesario, así como los elementos que van a dificultar el éxito, por ejemplo: no hacer las tareas, estudio insuficiente, etc.

todo esto se relaciona con el manejo de las funciones ejecutivas, porque se le enseña al alumno proponer soluciones y a ser flexible.

En la fase 2 del coaching se debe hacer una revisión diaria de las metas, es decir, todos los días el alumno debe encontrarse con la persona a cargo del coaching e informarle de su avance en las metas menores que se plantearon. el niño debe autoevaluarse para determinar si cumplió o no; se anticipan los próximos pasos por seguir, sin esperar a que el niño diga ya veré cómo lo hago, no puede ser vago; debe ser muy específico en lo que pretende hacer después y se le ayuda a planificar, dándole ánimo por todo lo que ha logrado, esto también se relaciona con las funciones ejecutivas de los niños con déficit atencional, porque ellos necesitan un refuerzo contingente, que, en este caso, reciben a diario a través de su entrenador.

5.-habilidades sociales

En la escuela se puede ayudar a desarrollar habilidades sociales. los niños con déficit atencional son el alma de la fiesta, pero en el sentido negativo, y se trata de que aprendan a desenvolverse en el terreno de lo social de manera positiva. Para lograrlo, es muy útil que participen en actividades extraescolares, por ejemplo, teatro, actividades artísticas y deportes, pero no cualquier deporte, porque los deportes de equipo no son adecuados para ellos. los deportes recomendables son los deportes individuales, como la natación o el atletismo, de manera que participen en el grupo, pero con desempeño personal, también ayuda que se acompañen de pares con buen desempeño; de hecho, conviene que los niños destacados se sienten cerca de los niños que presentan hiperactividad.

En los recreos no debe haber demasiada libertad, sino que debe haber actividades bien estructuradas, de manera de evitar problemas que, por lo general, terminan en peleas. El role playing les ayuda mucho a resolver problemas, para este juego se les sienta adelante y, junto con la profesora, reproducen una situación que les produjo

conflictos con otras personas; se les indica que intenten una solución nueva, la que el niño va a incorporar en su nuevo acervo de soluciones de alternativa.

Sugerencias para profesores

- La información es el primer paso para la comprensión y la formación.
- El profesor puede detectar niños/adolescentes con dificultades en atención y autocontrol que requieran ser evaluados, el diagnóstico en cambio lo establecen los profesionales de la salud, anime a los padres a conseguir esta evaluación.
- Previo permiso de los padres póngase en contacto con el profesional que ellos han escogido, colabore, proporcionando información sobre el comportamiento del niño en el aula.
- El maestro-profesor describe el comportamiento y el rendimiento académico, mientras profesional médico es quién decide si aplicar o no psicofármacos.
- Procure un ambiente tranquilo, ordenado y sin demasiados cambios (o si los hay anticipélos). la estabilidad les ayuda.
- Evite etiquetas: (niño travieso) ya que pueden ocasionar que el alumno acabe asumiendo este rol.
- Cuento con el niño para realizar trabajos que supongan actividad motora: enviar encargos a otros profesores, repartir papeles entre los compañeros, borrar la pizarra etc.
- Si se generan problemas de rechazo con los compañeros o amigos dedíquele una pequeña charla, tranquilamente, explicándole qué sentimientos pueden tener los otros frente a su comportamiento y hablen conjuntamente de las

posibles soluciones. la calidad de las relaciones con los compañeros es de gran importancia para la autoestima del niño o adolescente.

- Los niños hiperactivos tienen muchos aspectos positivos: pensamiento rápido, intuición, sinceridad, creatividad, gran expresividad afectiva, que deben ser potenciados y valorados.
- No ridiculice al alumno frente a sus compañeros.
- La supervisión es una buena herramienta para ayudar al niño hiperactivo a seguir el ritmo del aula.
- Mantenga entrevistas frecuentes con el tutor para valorar la evolución del niño y buscar soluciones a los problemas que puedan presentarse.
- Tenga en cuenta que el niño con hiperactividad se fatigará más rápido que el resto de los demás ya que su capacidad de atención es menor. aunque no siempre es posible, trate de preparar actividades alternativas, de menor duración y que pueda causar algún efecto en el educando.
- Incorpore a las actividades del niño abundante material táctil y sobre todo con el que se puedan hacer ejercicios prácticos para mejorar la comprensión.
- Elabore registros diarios para anotar sus observaciones sobre la conducta y el trabajo del niño. revise y comente estos registros con él. siempre trate de hacer hincapié en los logros, es fundamental reconocer las cosas que ha hecho correctamente.
- Trate de que las órdenes que se le asigne sean simples y breves, mantenga el contacto visual mientras le habla.
- Después de darle alguna orden, puedes pedirle que repita en voz alta lo que debe hacer, pero cuide de no hacerle repetir todo, todo el tiempo.

- Evite insistir en lo que el niño hace mal o en llamarle la atención públicamente.
- Exija pequeñas cosas. si han acordado que debe terminar los trabajos, supervise exclusivamente eso, ya llegará el momento de pedirle que mejore la letra y la presentación, pero no acumule exigencias.
- Premie las conductas positivas y las pequeñas tareas bien realizadas. son recomendables los refuerzos sociales como una felicitación pública, una caricia en la cabeza o un aplauso de la clase.
- Al confiarle un encargo o una responsabilidad, no permita que deje esa actividad inconclusa. solo si cumple satisfactoriamente, usted le demostrará su confianza haciéndole otro encargo.
- Trabaje la integración con el grupo e insista en valores como el respeto y la tolerancia. permítale participar en todas las actividades grupales, siempre recordándole cumplir las reglas. no siempre será usted quien deba insistir en ellas, generalmente, los mismos niños se encargan de vigilar la conducta de sus compañeros y de recordarles las reglas establecidas.

2.4 Marco familiar

Es una intervención dirigida a que los padres aprendan a manejar la conducta de su hijo utilizando técnicas básicamente de manejo de contingencias que son las que han demostrado su eficacia en el tratamiento de la hiperactividad.

De acuerdo con Taylor y Barkley “Consiste en formar a los padres para que reconozcan los comportamientos propios del trastorno y aprendan estrategias para controlar las conductas perturbadoras y potenciar las conductas adecuadas” (1998-1999).

El manejo de contingencias incluye el uso del refuerzo positivo, con técnicas como, la extinción, uso del tiempo fuera, economía de fichas y coste de respuesta, esta

intervención puede aplicarse individualmente o grupalmente, la aplicación grupal ofrece ventajas tales como: menor costo, ayuda a los padres a relativizar o ubicar los problemas de su hijo al contrastarlos con los de otras familias, los padres se ayudan mutuamente y comparten las dificultades.

Sugerencias para padres

- No pretenda solucionar todos los problemas diarios a la vez, marque un solo objetivo a conseguir (como por ejemplo, que el niño se vista solo por la mañana).
- Marque objetivos de conducta realistas, evite comparar lo que el niño es capaz de hacer con las posibilidades de otros niños aumente el grado de dificultad progresivamente.
- No centre las conversaciones con el niño o adolescente en torno a su comportamiento o sus resultados académicos. ellos o ellas necesitan saber que usted se interesa por lo que hace y siente.
- Asegúrese de que le escucha cuando le habla, mirándole a los ojos, con mucha proximidad física (a medio metro de distancia).
- Siempre mostrará mayor interés en hacer lo que se le pide si obtiene reconocimiento o algún privilegio a cambio de su esfuerzo.
- Si utiliza el castigo más a menudo que el premio corre el riesgo de que éste pierda su eficacia y deba recurrir a castigos cada vez peores.
- Evite prestar atención a conductas negativas y fíjese más en conductas positivas, mejorará la relación familiar y evitará un exceso de castigo.

- Evite conflictos programando actividades adecuadas a sus posibilidades de control, por ejemplo con un niño pequeño (hasta 12 años) no es apropiado planificar una comida de 2 horas en un restaurante o una tarde (4 horas) .
- Debe favorecer que el ambiente que rodea al niño sea ordenado y organizado en cuanto a los horarios o rutina diaria.
- El niño con hiperactividad requiere mayor supervisión de las tareas escolares, pero cuando ésta representa un conflicto entre padres y niño, es aconsejable delegarla a un profesional.
- Asistir a reuniones de padres o a cursos para padres, puede ser de gran ayuda, ya que se encuentra soporte, comprensión y posibles soluciones si los padres establecen normas de disciplina es muy importante que las hagan explícitas, es decir, que el niño sepa exactamente qué es lo que se espera de él.
- Las instrucciones y respuestas verbales de los adultos han de ser breves, precisas y concretas.
- La respuesta de los padres ante la violación de las normas ha de ser proporcional a la importancia de la infracción es aconsejable que, antes de responder, los adultos se detengan unos instantes a pensar y valorar desapasionadamente lo ocurrido.
- Es conveniente que los padres respondan a los actos de indisciplina con comportamientos concretos y previstos no es aconsejable que lo hagan con castigos físicos. por el contrario, es muy efectivo en los casos de incumplimiento de responsabilidades, como, por ejemplo, no acabar una determinada tarea comprometida de antemano, que los niños pierdan algunos privilegios ya adquiridos.
- Los castigos deben tener una duración limitada, no es útil prolongarlos sistemáticamente, pues son difíciles de cumplir, pueden originar en el niño ansiedad y sentimientos negativos.

- Tratándose de niños hiperactivos, no es aconsejable que los padres limiten las salidas de casa y los contactos con amigos.
- Conviene establecer hábitos regulares, es decir, horarios estables de comida, sueño, para ver la televisión, hacer los deberes, etc.
- Los adultos deben estar atentos y discriminar las señales que prevén la proximidad de un episodio de rabietas, desobediencia, rebeldía, etc.; de este modo, les será fácil controlarlo alejando al niño de la situación conflictiva, facilitándole juguetes que le puedan distraer, etc.
- Cuando el niño tiene que realizar tareas nuevas, es útil ensayar con él para guiar su actuación.
- Es esencial que los adultos adopten un enfoque positivo en sus relaciones con los niños.
- Conviene no olvidar los efectos del aprendizaje social los niños observan lo que ocurre a su alrededor y después reproducen los comportamientos aprendidos.

2.5 Técnicas para abordar la hiperactividad

Aunque no podamos influir decisivamente en la aparición del problema, sí podemos contribuir a mejorar su evolución a través de dos vías de actuación en primer lugar, enseñando a los propios niños hiperactivos a practicar ejercicios físicos y actividades encaminados a incrementar la inhibición muscular, relajarse, aumentar el control corporal y la atención y, en consecuencia, adaptarse a las tareas y demandas que se le plantean sobre todo en el colegio, en segundo lugar, actuando en el ambiente familiar y social que ejerce en todo caso una influencia determinante en el pronóstico de estos niños. Estas actuaciones se concretan en orientaciones y sugerencias específicas para que padres y profesores adopten actitudes positivas hacia sus hijos y alumnos, y pongan en práctica normas de actuación correctas que favorezcan las

interacciones y faciliten la convivencia familiar y escolar. El tratamiento conductual de la hiperactividad se basa en el manejo de las consecuencias ambientales para ello existen dos técnicas, las operantes y las cognitivas.

Los métodos operantes

Se orientan hacia el control de las conductas alteradas y suponen que éstas dependen de factores, acontecimientos o estímulos presentes en el ambiente. Por tanto, al controlar las circunstancias ambientales es posible reducir, alterar y mejorar el comportamiento infantil. el modelo operante hace especial hincapié en las consecuencias que siguen a un comportamiento cuando aparece según este enfoque, las conductas se emiten y mantienen por los efectos que provocan en el ambiente cuando una conducta es seguida de consecuencias ambientales favorables, se mantiene en el repertorio de comportamientos habituales del niño.

En consecuencia, en los casos de hiperactividad, la atención diferencial que prestan los adultos actúa como reforzador. en aras a la adaptación del niño se recompensan conductas apropiadas como, por ejemplo, realizar las tareas escolares, prestar atención a las explicaciones del profesor, al material escolar, concluir a tiempo y correctamente los problemas propuestos, permanecer sentado, no hablar sin permiso del profesor, no tirar objetos, etc. mientras que, por el contrario, se tratan de extinguir los comportamientos que se consideran que no son normales. Es habitual que al principio del tratamiento las tareas que el niño ha de realizar para obtener ganancias sean de escasa complejidad, que irá en aumento a medida que progresa el proceso.

El tratamiento de la hiperactividad tendrá lugar en el ambiente natural, es decir, en casa y en la escuela con lo cual deberá contarse con la participación de los padres y maestros quienes, en último caso y siguiendo las instrucciones del profesional, van a administrar las recompensas tras los comportamientos adecuados y extinguir las conductas no apropiadas, las técnicas operantes han demostrado mejoras a corto plazo en el comportamiento social de los niños y en sus resultados académicos.

Técnicas más importantes:

- **Tiempo fuera:** consiste en aislar al niño o a la niña en un lugar carente de estímulos durante un período después que se dé una determinada conducta que queremos reducir (insultar, pegar,)
- **Economía de fichas:** esta técnica consiste en dar puntos positivos en función de sí se cumple cierta conducta, el número total de puntos se canjea por distintos premios la lista con las conductas objetivos tiene que estar a la vista del niño, así como los puntos conseguidos, esta técnica es recomendada para niños en una edad de 3 a 12 años.
- **Contrato de contingencia:** consiste en hacer un contrato por escrito con el niño acerca de su comportamiento, cada uno debe dejar constancia en términos específicos de la conducta que desea en el otro, se establece un diálogo y acuerdo entre los padres e hijos por lo tanto el niño juega un papel importante en el control de su conducta.
- **Extinción:** es la técnica más difícil de llevar a la práctica se puede definir como la retirada sistemática de atención que sigue inmediatamente un comportamiento no deseado, las razones lógicas para su utilización son las siguientes; la extinción es la manera muy eficaz de enseñar a nuestros alumnos que su conducta no merece su atención del profesor, cuando los profesores ignoran una conducta inadecuada están desanimando al niño para que lo vuelva a repetir
- **Aislamiento:** consiste en hacer que el niño pase unos minutos en el rincón o en cualquier otro sitio aburrido donde este no pueda encontrar ninguna cosa divertida ni estimulante inmediatamente después de un comportamiento incorrecto.

- **Coste de respuestas:** es una modalidad de castigo. consiste en que se le retiran o destruyen determinados reforzadores positivos y que han sido acumulados por quien dirige el programa, tales como fichas, dinero, discos, etc. Con la finalidad de eliminar una respuesta no adaptativa, especialmente resistente a la extinción, además previamente se ha convenido que de no desaparecer se utilizará coste de respuesta. por el enojo que causa en quien se aplica, su uso tiene que ser restrictivo
- **La sobrecorrección:** utiliza consecuencias naturales para romper con los malos hábitos y para enseñar comportamientos apropiados al mismo tiempo. es una alternativa extremadamente eficaz en lugar de gritar, regañar, pegar o cualquier otro castigo que se utilice para tratar de hacer que los comportamientos desagradables o difíciles se conviertan en aceptables; funciona bien para comportamientos irritantes comunes y hábitos nerviosos graves e incluso en comportamientos agresivos y posiblemente dañinos. Cuando se utiliza la sobrecorrección, se obliga al niño a deshacer el perjuicio que ha causado y después se le hace practicar (practicar y practicar) la manera correcta de realizar la tarea o lo que se le pida. el niño repite el antídoto hasta el punto que no quiere repetir más el comportamiento indeseable. es un procedimiento muy efectivo, ya que enseña conductas apropiadas tanto al sujeto como a potenciales observadores, siendo además sus efectos muy rápidos y de larga duración.
- **Las técnicas cognitivas**

Dentro de esta técnica debemos hablar del entrenamiento en autoinstrucciones y del método de resolución de problemas. las técnicas cognitivas parten de la base de que los niños hiperactivos tienen déficit en las estrategias y habilidades cognitivas que se requieren para ejecutar satisfactoriamente las tareas escolares. por tanto, se considera que sus perturbaciones y comportamientos alterados son secundarios a las deficiencias cognitivas que les caracterizan.

- El entrenamiento en autoinstrucciones consiste en modificar las verbalizaciones internas que un sujeto emplea cuando realiza cualquier tarea y sustituirlas por verbalizaciones que son apropiadas para lograr su éxito. el objetivo de la técnica no es enseñar al niño qué tiene que pensar sino cómo ha de hacerlo. así pues, el método consiste en aprender un modo apropiado, una estrategia para resolver los fracasos y hacer frente a nuevas demandas ambientales.

En cuanto a la eficacia del procedimiento, hemos de señalar que si bien es eficaz para modificar las estrategias cognitivas al menos en tareas sensoriomotoras, no modifica significativamente las conductas sociales alteradas y existen serias dudas acerca de que la estrategia aprendida se generalice y emplee para resolver tareas de la vida real.

En lo que se refiere al método de resolución de problemas incluiría dos técnicas, la de la tortuga y el entrenamiento en solución de problemas interpersonales.

La técnica de la tortuga que incluye además modelado y relajación, tiene como objetivo último enseñar a los niños a autocontrolar sus propias conductas alteradas, impulsivas e hiperactivas. de manera resumida, el procedimiento consiste en definir y delimitar el problema actual, plantear las posibles soluciones al mismo y elegir una vez valoradas sus consecuencias y resultados, aquella que se considera más apropiada. Finalmente se ha de poner en práctica la solución elegida y verificar sus resultados a partir de los cambios o mejoras que se consiguen.

El entrenamiento en solución de problemas interpersonales aplicado con niños impulsivos pretende reducir sus dificultades de adaptación social, mediante el aprendizaje de estrategias cognitivas que le permitan analizar los problemas interpersonales, buscar soluciones eficaces y aplicarlas en el marco de las interacciones sociales.

En general, los programas basados en la aplicación de técnicas conductuales y cognitivas han logrado resultados favorables en alguno de los aspectos relacionados con algún tipo de trastorno, como la atención, pero, sin embargo, queda pendiente la modificación de los comportamientos antisociales y el mantenimiento de la mejoría en períodos prolongados de tiempo.

La combinación de procedimientos conductuales y cognitivos con el tratamiento farmacológico es una de las opciones más aceptadas y defendidas por los especialistas. no obstante, la decisión última sobre el tratamiento depende de factores como el estado clínico del niño, las posibilidades ambientales de aplicar las técnicas y el grado de aceptación de los adultos respecto a las alternativas terapéuticas disponibles.

- **Otras técnicas para la modificación de conductas**

Las técnicas de cambio de conducta lo que hacen es controlar las consecuencias de las acciones convirtiéndolas en agradables, a través del refuerzo positivo, o desagradables mediante el castigo. Aquellas conductas del niño a las que siga un refuerzo positivo serán aprendidas como útiles y se repetirán; aquellas otras a las que acompañe un castigo terminarán desapareciendo. Los refuerzos pueden ser muy variados.

Al principio, cuando una actitud está muy instaurada, se recurre a recompensas de tipo material (un juguete, una chuchería, etc.). Posteriormente se van restringiendo este tipo de refuerzos para que el niño no haga las cosas por el premio sino porque realmente ha adquirido nuevas actitudes con las que se siente más satisfecho. Para ello, desde el principio (junto con las recompensas materiales) y a lo largo del tiempo (cuando ya se han eliminado aquellas) el niño debe recibir refuerzos sociales como abrazos, alabanzas o cualquier otra manifestación de afecto por lo bien que ha actuado. por otra parte, los castigos que siguen a las conductas que deseamos

eliminar serán cosas como quedarse sin ver la tele o recoger el cuarto, pero jamás castigos físicos. Además, todo castigo debe ir acompañado del refuerzo de la conducta alternativa.

Una de las maneras que resulta bastante efectiva para modificar las conductas inadecuadas es el uso de estrategias y técnicas, como pueden ser:

- **Premios:** para un niño o niña un premio es algo agradable que desea conseguir, de modo que hará lo posible por conseguirlo, las actividades que más les gusta al niño y que habitualmente suele realizar, como puede ser jugar con los juguetes, ver la televisión o escuchar música el cual puede entenderse como un premio. en definitiva debe ser algo que el niño quiera y que tiene ganas de conseguir, así recibirá un premio cada vez que cumpla con la tarea deseada
- **Castigos:** implica privar al niño de algo que le agrada o forzarle hacer algo desagradable, puede resulta eficaz a veces pero no siempre elimina las conductas inapropiadas del niño hiperactivo. el castigo puede ser útil para controlar ciertas conductas temporales pero a largo plazo carece de eficacia. si la conducta es indeseable el castigo más eficacia es ignorarla. Siempre y cuando la conducta no sea peligrosa. Pero debemos tener algo presente y es que en ocasiones, a los adultos nos resulta muy difícil de ignorar porque nos vence el enojo y entonces intervenimos, pero dicha intervención suele ser errónea e inadecuada puesto que la llevamos a cabo desde ese estado de irritabilidad y enfadado. lo más aconsejable es que el tiempo transcurrido entre la conducta y el premio o castigo sea breve para asegurar su eficacia.

Tanto padres o madres como profesores y demás personas implicadas no deberán perder ciertos principios:

1.-Este alumno necesita, posiblemente más m muestra de afecto y aceptación que cualquier otro alumno.

2.-Sin olvidarnos por ello de la necesidad que tiene de aprender a ser autónomo algo que posiblemente le cueste mayor esfuerzo.

3.-Ambiente estructurado, organizado, con normas razonables

4.-Refuerzos positivos y correctivos adecuados.

5.-Maxima coherencia en los adultos en los que se relaciona

Los especialistas indican que las familias consistentes y equilibradas, así como el ajuste social y emocional de los niños, son factores que pronostican una mejor evolución. en consecuencia, el modo más eficaz de prestar ayuda a los niños hiperactivos pasa por mejorar el clima familiar, las habilidades de los padres y maestros para controlar los comportamientos anómalos y eliminar las interacciones negativas entre adultos y niños y de esta forma evitar las experiencias de fracaso y rechazo que éstos sufren habitualmente. sin embargo, no basta con ser más tolerantes y pacientes; los expertos coinciden en aconsejar que los adultos, además de estas actitudes, deben adoptar normas apropiadas de actuación que incluyen tanto establecer reglas explícitas para regular la convivencia como administrar castigos cortos pero eficaces.

CAPÍTULO III
ENFOQUES TEÓRICOS

3.1 Desarrollo de la autorregulación

El problema de la hiperactividad sigue ahí, los niños continúan siendo marginados socialmente, los maestros siguen teniendo problemas para manejar a esos niños en el salón de clases y los padres requieren de ayuda pues su comprensión acerca del problema de su hijo es pobre y algunos persisten en castigarlos, marginarlos y retirarles su afecto. Los niños con hiperactividad tienen una alta morbilidad, esto es, su frecuencia es considerablemente alta y ni la sociedad ni las instituciones que la integran cuentan con una respuesta satisfactoria para los problemas que ello representa.

Aún más específicamente, para el caso de los niños hiperactivos, la variable situación destaca su importancia ya que incluye la organización de los estímulos del ambiente físico y social, espacial y temporal, lo mismo que las relaciones interpersonales del individuo. Así, el desarrollo de algunas habilidades metacognitivas depende de las actitudes de los padres y maestros lo mismo que de la variedad de situaciones de aprendizaje que facilita la interacción entre ellos.

Finalmente, se encuentran las variables de la tarea o actividad propiamente dicha. En principio, si la tarea es muy sencilla difícilmente podrían observarse las habilidades metacognitivas que hubiesen desarrollado. Además, si la tarea es ambigua también puede dar la oportunidad de que se manifiesten distintos niveles de planificación y estrategia metacognitiva por parte de los sujetos.

Como ha sido mencionado, la actividad de los sujetos con hiperactividad, resulta ser en sí misma complicada y difícil no tanto por la tarea sino por las dificultades de atención inherentes a dicho trastorno.

Según Wellman (1985) citado en <www.guiainfantil.com> propone un esquema alternativo acerca de las clases de conocimiento que integran la metacognición. En principio habla del conocimiento sobre la existencia el cual se presenta alrededor de

los 2 o 3 años de edad y que se caracteriza porque los niños se dan cuenta de que tanto ellos como los otros tienen mundos internos.

La siguiente etapa se presenta entre los 4 y los 5 años de edad en la que han aprendido a diferenciar los procesos cognitivos y asociar unos a contingencias que ocurren externamente. A esta edad igualmente entienden la influencia de uno o varias variables sobre los procesos cognitivos. Hacia el final de los cinco años comienzan a percibir la importancia de la integración ya que se dan cuenta de que tienen cerebro y que muchos de los procesos mentales son simbólicos y a los que únicamente ellos tienen acceso. Finalmente, aprenden a conocer, evaluar, y controlar sus propios estados mentales y la dirección de sus procesos cognitivos para alcanzar una respuesta eficiente.

Para el desarrollo de las habilidades metacognitivas en los sujetos hiperactivos se requiere conocer el proceso de desarrollo de la autorregulación ya que las estrategias metacognitivas para la atención de esta problemática se basan fundamentalmente en este aspecto.

De acuerdo con Koop (1982) citado en <enfoques teoricos.com> propone tres etapas en el desarrollo de la autorregulación:

1. Control inconsciente.- Que define el período que va del nacimiento al final del primer año de vida, caracterizado fundamentalmente por el desarrollo de mecanismos neurofisiológicos para el control de estímulos provenientes del exterior.
2. Control.- Se refiere al período comprendido entre el primero y el tercer año de vida en el cual se observa un creciente reconocimiento de las solicitudes de los adultos que se encargan de su cuidado y
3. Autorregulación.- Comienza a desarrollarse desde los 3 años. Puede diferenciarse cualitativa pero no cuantitativamente del autocontrol en cualquier caso, ambos

dependen de la capacidad de representación objetal en el empleo de símbolos así como su capacidad de recordarlo.

Piaget (1982) citado por Patterson, plantea que “la teoría sobre la autorregulación consiste igualmente en tres etapas o fases:

La regulación autónoma (por sencilla que sea la acción el individuo regula y modula continuamente su ejecución); Regulación activa, se presenta durante la fase de las operaciones concretas y se encuentra relacionada con situaciones de aprendizaje por ensayo y error en las que los aprendices construyen y evalúan teorías en acción. Y, finalmente, la regulación consciente, la cual se presenta en la fase de las operaciones formales (11 y 12 años). Aquí los aprendices se plantean hipótesis las que pueden ser contrastadas y modificadas, todo ello a través de operaciones mentales y el uso de la imaginación”.

Consecuentemente con ello surge otro concepto fundamental en la metacognición, la cual es definida por Ugartetexea como:

"Aquella faceta de la metacognición orientada al estudio de los factores, procesos, habilidades y estrategias que intervienen en la comprensión humana y en el cómo regular los mismos de manera que esta comprensión supone la identificación y consciencia de la persona que está comprendiendo y del cómo puede orientar, regular y controlar este acto del conocimiento".

Así, la metacognición debe atender el conocimiento metacognitivo de aspectos personales, el conocimiento de las estrategias que el individuo posee para hacerse con el significado del mensaje.

Una de las habilidades metacognitivas significativa para el niño con síndrome de hiperactividad, es sabido que las dificultades en esta área es propio de niños en cierta etapa del desarrollo pero puede considerarse como un déficit en niños

mayores o en aquellos que presenten alguna alteración particular como es el caso de los niños hiperactivos. La meta atención se refiere a dos áreas concretas: el conocimiento acerca de cómo funciona y qué variables afectan y controlan la atención.

Se encontró (Mishell, 1983, citado por Miller, 1985) citado en <www.guiainfantil.com> que el aumento de la meta atención se da entre los 4 y 7 años y la comprensión acerca de las variables que la pueden afectar ocurre posteriormente. En relación a nuestros niños con hiperactividad, la vinculación metaatención y autocontrol es particularmente importante toda vez que los procesos metaatencionales permiten mantener centrada la atención lo que los lleva a demorar la decisión de distraerse o no. En este sentido al autocontrol se le ha considerado como la capacidad de retrasar la obtención de una gratificación.

Ahora bien, el desarrollo de las habilidades metacognitivas, como ya se dijo anteriormente, no se da en el vacío, y en este aspecto juegan un papel importante los individuos o adultos que rodean al niño, del mismo modo que son importantes para la detección, diagnóstico y tratamiento de la problemática del niño hiperactivo.

Al respecto, Vigotsky señala que las habilidades que los pequeños muestran cuando reciben ayuda se encuentran en camino de ser proyectadas, más concretamente menciona un concepto importante llamado zona proximal y se refiere a la distancia entre lo que los niños pueden hacer solos y lo que están en condiciones de hacer con la ayuda de alguna otra persona.

Según Day Cordon y Kevin (1990) citado por Alvarez A. “afirman que el desarrollo cognitivo de los pequeños se debe tanto a la instrucción formal como informal que les proporcionan los adultos que le rodean, lógicamente, los que reciben mayor estimulación son los que obtienen mejores resultados en el futuro. desde luego, es de mencionarse que no todos los adultos se encuentran preparados para estimular convenientemente al pequeño”.

El segundo de los ambientes en orden de importancia es el que proporciona la escuela toda vez que en algunos casos se considera como una extensión del hogar, las personas que ahí inciden como los maestros y compañeros de clase vienen a representar modelos de actuación a imitar siendo ellos quienes dan la pauta para el desarrollo de habilidades a través de un aprendizaje vicario.

Particularmente, los maestros juegan un papel como mediadores para el desarrollo de las habilidades metacognitivas que se supone tienen estas habilidades altamente desarrolladas y pueden estimular éstas a través de programas de análisis de contenido.

Uno de los grupos más estudiados por Meichenbaum y colaboradores acerca del resultado del entrenamiento en habilidades metacognitivas es el de los niños hiperactivos, Se sabe que estos pequeños no tienen dificultades en la comprensión o en la capacidad de recordar, el problema radica en su incapacidad para centrar la atención y estar en condiciones de seguir instrucciones.

Barkley (1999) plantea que “esta dificultad en la atención se ve agudizada por la falta o por una defectuosa mediación verbal debido a un autolenguaje inmaduro que conlleva el uso de menos mediadores verbales y de un menor número de reglas introducidas para resolver problemas, además de una menor autoconciencia y conciencia de cómo su conducta afecta a los demás individuos que lo rodean”.

Así mismo se encontró en www.hiperactividad infantil que de acuerdo con Mayor y otros (1993) en mencionan algunas de lo que podrían ser ejemplos de autoinstrucciones típicas en un programa de entrenamiento metacognitivo aplicado a sujetos hiperactivos:

Las autoinstrucciones al igual que en otros casos son primeramente modeladas por un adulto que puede ser el padre o el maestro, en este caso el adulto se habla en voz alta a sí mismo (fase de modelado cognitivo); luego, el pequeño efectúa la tarea

repitiéndose a si mismo las verbalizaciones en voz alta pero bajo la dirección del maestro (fase de guía manifiesta); posteriormente, el niño realiza la tarea mientras dice en voz baja las instrucciones (fase de autoguía semi-encubierta) y, finalmente, el alumno guiará su propia ejecución a través de autoinstrucciones mediante habla interna o en silencio (fase de autoinstrucción encubierta) Mayor y otros, (1993).

En lo que se refiere a la problemática de estos pequeños, ésta resulta ser bastante compleja ya que se ven afectadas todas sus esferas del desarrollo, particularmente, la afectiva y la cognitiva que se traducen en dificultades para el aprendizaje y para la socialización tanto con sus compañeros como con el mundo de los adultos que los rodean. Los pequeños son más habladores, negativos, desafiantes, desobedientes, poco cooperadores, demandantes y considerablemente dependientes de sus madres en situaciones en que se les da la oportunidad de realizar una tarea o de jugar.

Este patrón de comportamiento con esta clase alumnos tiene el potencial de perturbar la relación interpersonal con las personas significativas en su vida e influir de modo desfavorable en la forma en que éstas responden al comportamiento perturbador del niño

3.2 Skinner

Skinner creía en los patrones estímulo-respuesta de la conducta condicionada. Su historia tiene que ver con cambios observables de conducta ignorando la posibilidad de cualquier proceso que pudiera tener lugar en la mente de las personas.

El sistema de Skinner está basado en el condicionamiento operante. El organismo está en proceso de operar sobre el ambiente, lo que en términos populares significa que está irrumpiendo constantemente; haciendo lo que hace. Durante esta operatividad, el organismo se encuentra con un determinado tipo de estímulos, llamado estímulo reforzador, o simplemente reforzador. Este estímulo especial tiene

el efecto de incrementar el operante (esto es; el comportamiento que ocurre inmediatamente después del reforzador).

El condicionamiento operante: el comportamiento es seguido de una consecuencia, y la naturaleza de la consecuencia modifica la tendencia del organismo a repetir el comportamiento en el futuro.

Un comportamiento seguido de un estímulo reforzador provoca una probabilidad incrementada de ese comportamiento en el futuro. Mientras que un comportamiento que ya no esté seguido de un estímulo reforzador provoca una probabilidad decreciente de que ese comportamiento no vuelva a ocurrir en el futuro.

Una cuestión que Skinner tuvo que manejar es la manera en que llegamos a fuentes más complejas de comportamientos, respondió a esto con la idea del modelado, o el método de aproximaciones sucesivas. Básicamente, consiste en primer lugar en reforzar un comportamiento solo vagamente al similar deseado. Una vez que está establecido, buscamos otras variaciones que aparecen como muy cercanas a lo que queremos y así sucesivamente hasta lograr que muestre un comportamiento que nunca se habría dado en la vida ordinaria.

La modificación de conducta es la técnica basada en el trabajo de Skinner. Esta es muy directa: ya que este pretende extinguir un comportamiento indeseable a partir de remover el refuerzo y sustituirlo por un comportamiento deseable por un refuerzo. Hay una variante llamada economía simbólica, la cual es utilizada con gran frecuencia en instituciones, en éstas se hacen explícitas ciertas reglas que hay que respetar; si lo hacen, los sujetos son premiados con fichas o monedas especiales que son cambiables por alguna recompensa. Si el comportamiento empobrece, se retiran estas fichas. Esta técnica ha demostrado ser especialmente útil para mantener el orden en estas difíciles instituciones.

En condicionamiento clásico, es un estímulo neurológico que se convierte en un reflejo asociado. Mientras que En el condicionamiento operatorio el aprendiz opera en el entorno y recibe una recompensa por determinada conducta. Eventualmente se establece la relación entre la operación y el estímulo de recompensa. Algunos de los Mecanismo de condicionamiento operatorio de skinner son:

a) El refuerzo positivo o recompensa: Las respuestas que son recompensadas tienen alta probabilidad de repetirse (Buen grado de refuerzo y cuidadoso estudio).

b) El refuerzo negativo: Respuestas que reflejan actitudes de escape al dolor o de situaciones no deseables tienen alta probabilidad de repetirse (han sido excluidas del escrito un final debido a un buen trabajo terminal).

Extinción o ausencia de refuerzo: Respuestas que no son reforzadas son poco probable que se repitan (Ignorando las conductas errores del estudiante la conducta esperada debe de extinguirse).

Castigo: Respuestas que son castigadas de consecuencias no deseables cambian (Un castigo retardado a un estudiante, mediante el retiro de privilegios podría no tener efecto).

Para lograr una buena conducta será necesario realizar una serie de repeticiones sucesivas de la operación acción-respuesta hasta que el alumno aprenda la asociación entre lo que hace y la recompensa.

Una vez que la respuesta esperada se logra, el refuerzo no tiene que ser el 100%; de hecho se puede mantener mediante lo que Skinner ha llamado escalas de refuerzo parcial. Las escalas de refuerzo parcial incluyen intervalos de escalas y tasas de escala.

Escalas de intervalos fijos: la respuesta de interés se refuerza un tiempo determinado fijo después, de que se le haya dado el último reforzamiento.

Escala de intervalo variable: es similar a las escalas de intervalo fijo, con la diferencia que la cantidad de tiempo entre cada refuerzo es variable.

Escala de tasa fija: aquí, debe de ocurrir un número de respuestas correctas para poder recibir la recompensa.

Escala de tasa variable: el número de respuestas varía para recibir el refuerzo.

El intervalo variable y especialmente, las escalas de tasa variable, producen estabilidad y tasas de respuestas más persistentes debido a que los aprendices no pueden predecir el momento de reforzamiento a pesar de que saben que eventualmente sucederá.

3.3 Albert Bandura

El conductismo, con su énfasis sobre los métodos experimentales, se focaliza sobre variables que pueden observarse, medirse y manipular y rechaza todo aquello que sea subjetivo, interno y no disponible. En el método experimental el procedimiento estándar es manipular una variable y luego medir sus efectos sobre otra. Todo esto conlleva a una teoría de la personalidad que dice que el entorno de uno causa nuestro comportamiento.

Bandura consideró que esto era un poquito simple para el fenómeno que observaba y por tanto decidió añadir un poco más a la fórmula: sugirió que el ambiente causa el comportamiento; cierto, pero que el comportamiento causa el ambiente también. Definió este concepto con el nombre de determinismo recíproco: el mundo y el comportamiento de una persona se causan mutuamente.

Empezó a considerar que la personalidad como una interacción entre tres cosas: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona. Estos procesos consisten en nuestra habilidad para abrigar imágenes en nuestra mente y en el lenguaje. Desde el momento en que introduce la imaginación en particular, deja de ser un conductista estricto y empieza a acercarse a los cognocivistas; Bandura llamó al fenómeno aprendizaje por la observación o modelado, y su teoría usualmente se conoce como la teoría social del aprendizaje.

Todas estas variantes permitieron a Bandura a establecer que existen ciertos pasos envueltos en el proceso de modelado:

- Atención. Si vas a aprender algo, necesitas estar prestando atención. De la misma manera, todo aquello que suponga un freno a la atención, resultará en un detrimento del aprendizaje, incluyendo el aprendizaje por observación. Si por ejemplo, estás adormilado, enfermo, nervioso, aprenderás menos bien. Igualmente ocurre si estás distraído por un estímulo competitivo. Alguna de las cosas que influye sobre la atención tiene que ver con las propiedades del modelo. Si el modelo es colorido y dramático, por ejemplo, prestamos más atención. Si el modelo es atractivo o prestigioso o parece ser particularmente competente, prestaremos más atención. Y si el modelo se parece más a nosotros, prestaremos más atención.
- Retención. Segundo, debemos ser capaces de retener (recordar) aquello a lo que le hemos prestado atención. Aquí es donde la imaginación y el lenguaje entran en juego: guardamos lo que hemos visto hacer al modelo en forma de imágenes mentales o descripciones verbales. Una vez archivados, podemos hacer resurgir la imagen o descripción de manera que podamos reproducirlas con nuestro propio comportamiento
- Reproducción. En este punto, estamos ahí soñando despiertos. Debemos traducir las imágenes o descripciones al comportamiento actual. Por tanto, lo

primero de lo que debemos ser capaces es de reproducir el comportamiento. Otra cuestión importante con respecto a la reproducción es que nuestra habilidad para imitar mejora con la práctica de los comportamientos envueltos en la tarea. Y otra cosa más: nuestras habilidades mejoran aún con el solo hecho de imaginarnos haciendo el comportamiento.

- Motivación: Aún con todo esto, todavía no haremos nada a menos que estemos motivados a imitar; es decir, a menos que tengamos buenas razones para hacerlo. Bandura menciona un número de motivos:
 - Refuerzo pasado, como el conductismo tradicional o clásico.
 - Refuerzos prometidos, (incentivos) que podamos imaginar.
 - Refuerzo vicario, la posibilidad de percibir y recuperar el modelo como reforzador.

Estos motivos han sido tradicionalmente considerados como aquellas cosas que causan el aprendizaje, Bandura nos dice que éstos no son tan causantes como muestras de lo que hemos aprendido. Es decir, él los considera más como motivos.

Por supuesto que las motivaciones negativas también existen, dándonos motivos para no imitar:

- Castigo pasado.
- Castigo prometido (amenazas)
- Castigo vicario.

Como la mayoría de los conductistas clásicos, Bandura dice que el castigo en sus diferentes formas no funciona tan bien como el refuerzo y, de hecho, tiene la tendencia a volverse contra nosotros.

La autorregulación (controlar nuestro propio comportamiento) es la otra piedra angular de la personalidad humana. En este caso, sugiere tres pasos:

1. Auto-observación. Nos vemos a nosotros mismos, nuestro comportamiento y cogemos pistas de ello.
2. Juicio. Comparamos lo que vemos con un estándar. Por ejemplo, podemos comparar nuestros actos con otros tradicionalmente establecidos, tales como reglas de etiqueta. O podemos crear algunos nuevos, como leeré un libro a la semana. O podemos competir con otros, o con nosotros mismos
3. Auto-respuesta. Si hemos salido bien en la comparación con nuestro estándar, nos damos respuestas de recompensa a nosotros mismos. Si no salimos bien parados, nos daremos auto-respuestas de castigo. Estas auto-respuestas pueden ir desde el extremo más obvio (decirnos algo malo o trabajar hasta tarde), hasta el otro más encubierto (sentimientos de orgullo o vergüenza).

Un concepto muy importante de la autorregulación es el auto-concepto mejor conocido como autoestima. Si a través de los años, vemos que hemos actuado más o menos de acuerdo con nuestros estándares y hemos tenido una vida llena de recompensas y alabanzas personales, tendremos un auto-concepto agradable (autoestima alta). Si, de lo contrario, nos hemos visto siempre como incapaces de alcanzar nuestros estándares y castigándonos por ello, tendremos un pobre auto concepto de autoestima baja notemos que los conductistas generalmente consideran el refuerzo como efectivo y al castigo como algo lleno de problemas. Lo mismo ocurre con el auto-castigo. Bandura ve tres resultados posibles del excesivo auto-castigo: Compensación.

Por ejemplo:

un complejo de superioridad y delirios de grandeza.

Inactividad. Apatía, aburrimiento, depresión.

Escape. Fantasías televisivas en el tratar de imitar lo que ven.

3.4 La corriente cognitivista

Según la corriente cognitivista, la forma más adecuada de ayudar a un niño hiperactivo a resolver sus problemas correctamente es entrenarle en los pasos que debe seguir, es decir, darle estrategias para que sepa cómo actuar. Por ejemplo, mantener la atención es una habilidad casi automática en la mayoría de las personas, pero para un niño hiperactivo es todo un triunfo. Para facilitarle esta tarea debemos enseñarle cómo se presta atención facilitándole una serie de instrucciones que resuman eso que hacemos las personas cuando prestamos atención centrarnos en lo importante, ignorar los estímulos irrelevantes, etc... En este caso estaríamos hablando de estrategias atencionales. Dicho así parece muy abstracto, sin embargo lo puedes aplicar de forma particular a cada una de las tareas que el niño posea. Una manera de hacerlo efectivo es el "modelo de auto instrucciones" que se debe practicar cada día, tantos días como sea necesario hasta que el niño sea capaz de realizar el quinto paso de forma natural

1.-Modelado cognitivo: el profesor sirve de modelo, mientras ejecuta la acción docente o la actividad de aprendizaje vocalizando su pensamiento. haz tú la tarea mientras vas diciendo en voz alta los pasos que sigues, mediante instrucciones claras y concisas.

2. Guía externa manifiesta: ahora es él quien realiza la misma tarea mientras le ayudas repitiendo junto con él los pasos.

3. Autoguía manifiesta: el niño repite solo las instrucciones, en voz alta, mientras hace la tarea y la acción con la guía verbal de profesor.

4. Autoguía manifiesta atenuada: Paulatinamente las instrucciones van siendo menos explícitas, pasando poco a poco al autocontrol mental. Es necesario subrayar el Poco a Poco, a fin de que mediante la réplica de ejercicios emplee cada vez menos la

expresión verbal, hasta lograr el proceso mental. en vez de hablar en voz alta debe cuchichear las instrucciones.

5. Autoinstrucciones encubiertas: en el último paso el alumno se da autoinstrucciones no manifiestas con autocontrol mental del proceso. Ahora es momento de transferir los procesos a otras acciones de la vida diaria.

Finalmente el niño realiza la tarea en silencio mientras se guía por las instrucciones a través del pensamiento.

Es de reconocerse también que las aproximaciones teóricas desarrolladas hasta el momento para la explicación de este fenómeno han sido parciales ya que cada una ha abordado el fenómeno desde su muy particular perspectiva y no integralmente, lo que las hace lógicamente parciales. Sería recomendable y hasta provechoso que el problema de la hiperactividad se pudiera ser visto a través de una perspectiva evolutiva e interactiva ya que ésta establece las características del niño en interacción con factores ambientales inmediatos como la familia, la escuela y la comunidad, y otros más amplios como la estructura social, política, cultural y económica.

CONCLUSIONES

El trabajo presentado tuvo la finalidad de dar a conocer uno de los problemas que en nuestros días afecta a la comunidad estudiantil la “hiperactividad” problema que sin lugar a duda es una de las características que encontramos en los alumnos durante la etapa escolar y que en general ha repercutido en cuanto a su rendimiento académico.

Dentro de las características de la hiperactividad se logró dar a conocer lo siguiente: la atención, impulsividad, comportamiento, desobediencia y estabilidad emocional, que son las que coloca en juego dentro del aula escolar , así como los factores genéticos y ambientales que son las posibles causas que originan este problema, en este lapso los educandos son capaces de afrontar los grandes retos que para ellos son parte esencial de su formación académica y que sin lugar duda los profesores opinan que estos niños son mal educados ya que tienen una actitud diferente al resto de sus compañeros e incluso hace inferencia a que sus padres son los causantes de su comportamiento, esto generando un disturbio en la relación de la escuela y su ambiente familiar, estos a la vez son originados por los niveles de actividad que varían de acuerdo a la edad cronológica es por eso de vital importancia tener en cuenta el perfil de los niños hiperactivos para realizar una pronta intervención pedagógica, y obtener información sobre algunos rasgos de su evaluación en los diversos marcos.

Del mismo modo, la problemática ha sido abordada ampliamente por los diferentes enfoques, quienes han planteado una gran diversidad de procedimientos para tratar de encontrarle la mejor solución, y puede afirmarse que en su mayoría tiene éxito en lo que se refiere a controlar o inhibir el comportamiento hiperactivo. Es por eso que los diversos autores mencionan las consecuencias que generalmente son generadas en los niños hiperactivos, en aspectos como el trastorno de lenguaje, dificultades en la escritura, en la comprensión lectora y problemas en la

comprensión de situaciones en el área de matemáticas, así mismo en situaciones que colocan de manifiesto las emociones, que estos son generados de acuerdo al medio en el que se encuentra inmerso como la agresividad y las conductas negativas.

En el ámbito educativo el docente es el pilar esencial ya que posee la capacidad para mediar esta situación, esto con ayuda de las redes de apoyo donde se coloca de manifiesto el desarrollo del niño y que tendrán la libertad de colocar en práctica sus conocimientos negativos para convertirlos en aspectos positivos, así mismo se apoyaran en la disciplina, en las habilidades cognitivas y sociales que permitirán un acercamiento con esta problemática. Es importante destacar que las técnicas, como economía de fichas, tiempo fuera, coste de respuesta solo por mencionar algunas son unas de las mejores medidas para controlar y modificar las conductas, que los premios y castigos juegan una parte esencial dentro de este proceso esto de acuerdo con la intención con que se realice.

Dentro del marco familiar se orienta a los padres de familia que cuentan con un hijo con este tipo de problema a aprender a llevar esta situación en su vida diaria, esto con la intención de marcar que los castigos no son la forma adecuada para afrontar esta situación sino por lo contrario deben utilizar esta energía para cumplir con las actividades que se les marca en el tiempo y forma, donde las instrucciones son el factor más mediable.

El tratamiento conductual combinado con el factor cognitivo son factores que autores como Piaget, vigotsky, Albert Bandura Skinner, colocan en primer término con el objetivo de modificar la conducta y cada uno de ellos con aspectos relacionados con la autorregulación de la misma.

Se desea que la información proporcionada en este trabajo sea de vital importancia y para los docentes que presenten esta situación, aquí tendrán herramientas para saber cómo actuar ante esta situación y así mejorar su práctica docente y tener éxito

en su aula escolar, sobre todo con alumnos que presentan síntomas de hiperactividad.

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, A. Pablo del Río. La teoría de vigotsky y la zona de desarrollo próximo. Madrid, 1990.
- BARKLEY R.A. Niños hiperactivos. Como comprender y atender sus necesidades. Paidos. Barcelona, 1999.
- BENAVIDES G. El niño con déficit de atención e hiperactividad: guía para padres. Sevilla. Madrid, 2005.
- GIMENO Sacristán, José Ángel Y. Perea Gómez. Los procesos de enseñanza aprendizaje: análisis didácticos de las principales teorías del aprendizaje.. Morata 4ª edición. Madrid, 1995.
- HALLOWELL, Edward. M, Ratey, John J. Controlando la hiperactividad. Paidos. Madrid, 1993.
- MIRANDA, C.A. Y SANTAMARIA, M. Hiperactividad y dificultades de aprendizaje. Análisis y técnicas de recuperación. Promolibro, Valencia, 1986.
- NIEDA, Juana y Macedo Beatriz .La fuente psicopedagógica. México. Biblioteca para la actualización del maestro SEP.-México, 1998.
- PATTERSON, C. H. Piaget orígenes y desarrollo del entendimiento. Trillas, México, 1982.
- PANZA, Margarita. Fundamentación de la didáctica. Gernika. México. 1996.
- VAN WILLINK, Guillermo. Déficit atención con hiperactividad: estrategias, habilidades. MAD, S.L., 2005
- ZABALA Vidiella, Antoni, las relaciones interactivas en clase, el papel del profesorado y del alumnado. Grao, España, 1995

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

<<http://www.buenas tareas.com/teoria de skiner>. Buenas tareas>

<<http://www.Libro piaget-vygotsky: la génesis social del pensamiento. Panamericana>>

<<http://www.Enfoques Teóricos sobre la hiperactividad. /constructivismo. com>>

<<http://www.Elblogdelahiperactividad.blogia.com/.../junio.php>>

<<http://www.monografias.com/trabajos25/hiperactividad/hiperactividad>>

<<http://www. Guía infantil. com>>

<<http://www. Libro trastorno específico de lenguaje.html.com>>

<<http://www.innatia.com/s/hiperactividad infantil.com>>

<<http://www.wikipedia.org.Albert Bandura> >